

Tardes de verano en serie

ÀLEX OLIVÉ PÉREZ

Se asume ya como una realidad: las series alcanzan, y en ocasiones superan, al cine. Viene sucediendo desde el cambio de siglo y la llegada de la tótem como fue nuestro amigo Tony Soprano y su familia. Sólo hay que hacer un rápido repaso mental para caer en la cuenta de qué tipo de «elementos» han pasado por nuestra pantalla para hacernos la vida más entretenida, interesante o emocionante por unos días, meses e incluso años. Quién no recordará en un futuro las locuras espacio-temporales de *Lost* (y su final), al Walter White más radicalizado en su evolución, el plano secuencia de la primera tem-

porada de *True Detective*... o incluso al fenómeno *Juego de Tronos*, la serie más piratada de la historia. La calidad, variedad y cantidad de series es sencillamente abrumadora y ha convertido el mercado de la televisión en uno de los principales activos de las mismas. Aquí recomendamos algunas de las producciones que consideramos aptas para ser consumidas durante las horas muertas que nos regala, de vez en cuando, el verano (deja esa cerveza a un lado!). Algunas requieren de mayor atención que otras, unas son simple comedia y otras van a hacernos reflexionar un poco más —no os preocupéis, son las más cortas— pero todas tie-

nen algo en común, una calidad contrastada. Nunca es tarde si la dicha es buena así que, manos a la obra.

La opinión experta

Para elaborar este artículo hemos contado con la colaboración de algunos de los mayores expertos en la materia como son C.J. Navas del podcast *Pueradeseries* (www.fueradeseries.com) y Richie Fintano, del reconocido programa *Fans Fiction* (www.fansfiction.es) que nos sugirán algunas series relacionadas con determinados momentos que se dan durante las vacaciones.

Además, nos hemos puesto en contacto con los palomitas, snaks, refrescos azucarados supercalóricos, recostémonos en el sofá/sillon y dispongámonos a pasar un buen rato consumiéndolo televisión de alta calidad.

Las propuestas de C.J. Navas

Para momentos de playa: nada más refrescante que una serie playera y sin más pretensiones como *'Ballers'*. Si gozamos con la comida en el chilinguete: El Dr. Lecter haría comi-

series.com) y Richie Fintano, del reconocido programa *Fans Fiction* (www.fansfiction.es) que nos sugirán algunas series relacionadas con determinados momentos que se dan durante las vacaciones.

Además, nos hemos puesto en contacto con los palomitas, snaks, refrescos azucarados supercalóricos, recostémonos en el sofá/sillon y dispongámonos a pasar un buen rato consumiéndolo televisión de alta calidad.

Las propuestas de C.J. Navas

Para momentos de playa: nada más refrescante que una serie playera y sin más pretensiones como *'Ballers'*. Si gozamos con la comida en el chilinguete: El Dr. Lecter haría comi-

LA NOVEDAD

Mr. Robot

«Lo que estoy a punto de decir es alto y secreto. Hay un grupo poderoso de personas ahí fuera que secretamente dominan el mundo. Hablo de tipos de los que nadie sabe nada. Tipos que son invisibles. El 70% del top 1%. Tipos que juegan a ser Dios sin permiso. Y ahora, creo que me están siguiendo.» Así es como se presenta nuestro protagonista, nuestro narrador NO FIABLE.

Mr. Robot es una de esas sorpresas que aparecen de vez en cuando para, gracias a su calidad, trastocar los esquemas en que normalmente se mueve una determinada industria. En este caso, el de la serie de televisión. Producida por la cadena americana USA Network desde el inicio su argumento te atrapa: saber, un superhacker capaz de destruir a alguien en tan solo unos minutos con graves problemas mentales y de drogadicción, a su vez, con serias dificultades para relacionarse con

otro ser humano. Una joyita. Un inadaptado que lucha en contra del sistema capitalista en que se encuentra «nos encontramos» haciendo uso de sus habilidades informáticas. A partir de aquí la trama se irá complicando progresivamente dándonos a factores como el amor, el papel de las redes sociales y la aparición de una organización que tiene, en principio, mejores intenciones que las que dominan hoy en día nuestra sociedad (el palo Apple y Google en el primer capítulo estremendo).

El efecto Fincher

Se ha relacionado en diversas ocasiones esta serie con el film *El club de la lucha* y donde puede apreciarse es en el recurso —tantas veces visto en esta película— de la «rotura de la cuarta pared». «¿Qué significa esto? Pues que, en cualquier momento, el protagonista puede dirigirse a cámara y, haciendo una pausa, «ha-

blar» directamente con nosotros para compartir sus pensamientos/opinión al respecto de algo que acaba de suceder. Este recurso utilizado también en otras series como *House of Cards* o películas dirigidas por David Fincher en general, acerca al público todavía más a la trama y provoca un sentimiento de cercanía que sería imposible de cualquier otra manera. En el caso que nos ocupa, la excusa utilizada para justificar este recurso es el de la incapacidad del protagonista para relacionarse con naturalidad con otras personas —una especie de síndrome de asperger— por lo cual se ha inventado un «amigo imaginario» con el que poder comunicarse. Coincidiendo también en otro aspecto pero no lo develaremos para no caer en el temido «spoiler».

Ciertamente la sorpresa del verano y una serie a la que seguir la pista. Si entras en su juego, la devoraras.



go lo que hace con sus víctimas pero tengo que recomendar *Hannibal*. Atrévete con un salto en el acantilado: un clásico como *The Wire* y para un buceo en profundidad: una serie profunda como pueda ser *The Leftovers*.

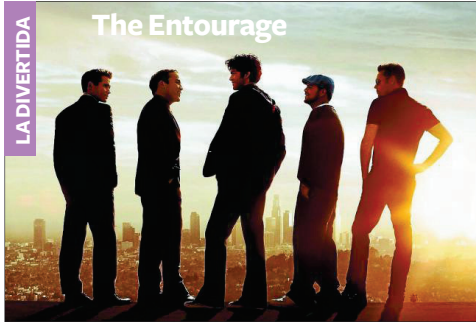
Las de Richie Fintano

Fanfiction nos recomienda que si eres de los que prefiere un campamento de verano con las amigas, prueba el naranjo de *Orange is the new black*. Si eres más de montaña y prefieres aventuras y algún que otro crimen, visita la ciudad de *Banshee*. Si te decantas por la tranquilidad, ve a la

Otras propuestas: *Ballers*, *Hannibal*, *The Wire* y *The Leftovers*, *Orange is the new black*, *Banshee*, *The Affaire* y *New Girl*

costa y ten un *The Affaire*. Y si por el contrario este verano solo vas a estar con los colegas, vete a unbar con los chicos de *New Girl*.

Como veis, muchas opciones. Todas las nombradas aseguran horas de entretenimiento de calidad. A continuación os presentamos nuestras propuestas.



Un «divertimento» de principio a fin. Así es como mejor puede definirse esta serie. Ambientada en el Hollywood contemporáneo y tomando referencias de la vida de su productor Mark Wahlberg, esta producción —que debía ser un documental— narra las peripecias de una estrella emergente del mundo del cine —Vincent Chase— y todo su séquito, formado por dos de sus amigos de la infancia, su hermano y un representante, que ganarán en protagonismo a lo largo de

las temporadas para convertirse en el principal recurso cómico. De hecho, el concepto «bomba de mala leche» se usa en diversas ocasiones para definirlo y estoy a favor, añadiría además, que con muchísimo ingenio.

Momentos hilarantes sin fin

Situaciones en las que a más de uno nos gustaría vernos algún día y, en general, un desenfreno que hace de este grupo de amigos un producto de entretenimiento sin rival. Los capítulos

pasan volando uno tras otro y muy pocas veces deja espacio al aburrimiento. La acusación de estar demasiado alejada del mundo real, pero, al final, esto es lo que estamos buscando; desconectar.

Una enorme cantidad de cameos —Scarlett Johansson— y una enorme química entre los actores. Parecen improvisar y hacen de esta serie una de las experiencias más divertidas que llevarse a la boca. Sin duda una de las más divertidas para ver.



Para los amantes de Bukowski, del concepto machista de «hombre» por excelencia, el «self-made man» —hecho a sí mismo—. La serie tendrá la testosterona necesaria para contentar a cualquiera. Para los que la desconocen será poco más que sexo y lajuria. Para el resto, un desfile de carne, alcohol, otras sustancias y, en resumen, una genial locura. Dicho esto, también servirá para ver cuán estúpidos podemos ser también y el tiempo que gastamos en perder el foco. Si tuviera que definir la serie en tan solo una palabra sería «ácido» y «tóxico». Lo sé, son dos.

Hank Moody —trasunto de Charles Bukowski—, escritor genial enamorado de sí mismo, gran aficionado al alcohol y otras «ayudas», y amante de las mujeres en el sentido más global de la palabra; es el protagonista de la historia, además de un alma totalmente desorientada. A lo largo de los episodios seguiremos a Hank en su camino de perdición en busca de la inspiración perdida cuando, sin darse cuenta, también se está separando de lo que más le importa: su mujer —la que sigue enamorado— y la hija que tienen en común. Becca, una especie de Einstein con una peluca

de la que Miércoles, de la familia Adams, se sentiría orgullosa. Charlie Runkle —su representante y amigo íntimo— será un gran aliado cómico y el resto de secundarios completarán un variopinto y divertido cuadro —llegando a niveles hilarantes— a partes iguales. Una serie bien «fresca» en sus tramas; genial para desconectar y divertirse durante los 30 minutos que dura cada capítulo. No se confundan, también habrá espacio para la reflexión y, cuando lo hace, es una de las mejores en eso. Una de mis favoritas.